

# “*Les flâneries*”: sobre los invariantes o márgenes de acción en los desafíos de la técnica psicoanalítica hoy<sup>1</sup>

SARA OXENSTEIN\*

“Pasear es pasear sin prisa, al azar, rindiéndose a la impresión y al espectáculo del momento”.

Miguel de Azambuja

**F***lâneur* es un término en francés que escuché por primera vez hace muchos años en una conferencia ofrecida por Miguel de Azambuja, peruano residente en París, psicoanalista miembro de la Asociación Psicoanalítica de Francia y autor de varios libros. Desde entonces, tal concepto me acompaña en el transcurrir de mis tiempos. En dicha conferencia, llevada a cabo en la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, Azambuja narró las dificultades que tuvo al llegar a París cuando emigró del Perú, y describió lo que para él implicaba establecerse en una ciudad desconocida, con un idioma nuevo que no lo hablaba ni lo entendía. Sin embargo, el aliento de vida lo impulsó a caminar la ciudad con pies ligeros, elevándose del suelo lo suficiente como para no perder el contacto a tierra, es decir, se convirtió en un *flâneur*, vocablo francés que el filósofo Walter Benjamin designó eligiendo a Baudelaire como el poeta y representante *flâneur*. Se trata de una figura paradigmática que andaba a la deriva por las calles parisinas; un paseante sin objetivo determinado, abierto a las impresiones que salen al paso de la ciudad y de sus transformaciones respectivas. Consiste en transitar con la atención despierta, a fin de apreciar la inmensa acumulación de detalles, de matices, de contrastes sutiles como huellas de distintos

\*Sara Oxenstein Caplivski  
Psicóloga Psicoanalítica  
Miembro asociado del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima (CPPL). Miembro de la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica (ADPP) asociada a FLAPPSIP. Miembro del Comité de Mujeres y Psicoanálisis (COWAP Perú).

saraoxenstein@gmail.com

<sup>1</sup> Trabajo inspirado en un texto presentado a María Luisa Silva Checa, psicoanalista, docente en el seminario “Desafíos técnicos para la intervención psicoanalítica” por la Maestría Intervención Clínica en Psicoanálisis (PUCP, 2020).



pasados. Para potenciar la atención es necesario que el *flâneur* esté totalmente desocupado: que pasee sin prisa, sin rumbo fijo, sin destino u objetivo, y que mire muy de cerca lo que le rodea.

El filósofo José Sánchez Tortosa explica que la libertad del *flâneur* se ejerce sobre el conocimiento de que toda finalidad es, en mayor o menor grado, imposición de sentido y dependencia, sacrificio de la frágil eternidad del presente (*carpe diem*). Y afirma: “Vagar sin rumbo es la materialización de la libertad, que sólo es posible como liberación de toda finalidad”.

Rousseau, en sus *Confesiones* (1776, 1778), escribe: “Nunca pensé tanto, ni existí tan vívidamente, ni experimenté tanto, nunca he sido tanto yo mismo —si puedo usar esta expresión— como en los viajes que he hecho solo y a pie” (“Ensoñaciones del paseante solitario”, 1782)<sup>2</sup>.

Viene a mi mente la capacidad de ensoñación y el mito etiológico (Green, 1993)<sup>3</sup> que podría acercarse a este modelo, con la libertad de dejarse ir y renunciar libremente a ejercer un control sobre los acontecimientos. En ese sentido, pienso al psicoanálisis y su apoyatura en los fundamentos teóricos como una propuesta transversal del paseante que recorre los intersticios de la psique humana a través del tiempo sorprendiéndose, observando detalles y matices que se presentan en una continuidad de la historia del sujeto inmerso en su cultura,

en la sociedad, en la naturaleza, con sus vínculos y la manera en cómo se afectan mutuamente.

Enfatizo un psicoanálisis actual que persuade insistentemente en ser reformulado desde un lugar en donde lo cambiante e impredecible se impone por y con sujetos dinámicos que muestran patologías con nuevas realidades de padecer y de enfermar; diferentes maneras de describir sus dolencias, sus condiciones del vivir, del ser y del pensar. Es imprescindible que estas generaciones de representaciones clínicas recientes puedan ser exploradas y comprendidas desde un psicoanálisis con una técnica que contemple los avances singulares del sujeto inmerso en los cambios acelerados que propicia su cultura y el mundo que lo rodea tomando en cuenta las “series complementarias” de la teoría freudiana vigente en el pensamiento psicoanalítico desde Freud hasta nuestros días.

Es importante mencionar la necesidad de abordar al psicoanálisis contemporáneo sin perder de vista el psicoanálisis totémico con sus arqueólogos de la mente y pensadores clásicos con los aportes teóricos fundamentales de Freud.

Se considera oportuna la necesidad de incorporar nuevos márgenes de acción en la técnica psicoanalítica e inaugurar fronteras con propuestas para una praxis en la pluralidad de los enfoques a favor de las subjetividades emergentes. Todo ello da paso a los actuales desafíos del pensamiento psicoanalítico con la intención de ofrecer posibilidades integradoras que añadan reconocimiento al vigor de la eficacia psicoanalítica y en virtud de sus metas, objetivos y logros.

<sup>2</sup> Rousseau, J. (1782). *Ensoñaciones del paseante solitario*. Alianza Editorial: España 2016.

<sup>3</sup> Green, A. (2010). *Del pensamiento clínico*. Amorrortu: España.



Estamos en el año 2021, de la noche a la mañana, hace más de 16 meses, la bruma de una pandemia envolvió al planeta y nubló la capacidad de pensar con claridad, dejó en pausa la vida cotidiana de las personas, los pendientes quedaron paralizados y se puso en marcha la energía subsistente para encontrar estrategias necesarias de evitar el nefasto contagio, lo ominoso que en su invisibilidad amenazaba insistentemente y circulaba cobrando víctimas, dolor y desconcierto. Son momentos complejos de vivencias sombrías en medio de una situación casi surrealista, incierta, habitada de desconsuelo, miedos, duelos, heridas primarias que resurgen de lo traumático, y angustias que generan desvelos. Actualmente, con los científicos y médicos al rescate, con las vacunas en acción, situación en la que el sujeto se siente sometido ante algo muy poderoso, situación a la que nadie estaba preparado, produjo evidente acervo en patologías desencadenadas por el desborde ansiógeno situacional. Pacientes invadidos de ansiedad presentan cuadros con ataques de pánico, angustias, trastornos de sueño, depresiones, un incremento de múltiples fobias, trastornos alimentarios, trastornos en la sexualidad, así como lamentables suicidios exacerbados por el entorno pandémico y el evidente aumento de violencia en general, particularmente al interior de núcleos familiares en dinámicas de encierro por la cuarentena en donde la tendencia de lo agresivo y la carencia afectiva imposibilita un desenlace saludable.

Particularmente el Perú, país de origen en el cual resido, se encuentra en un momento complejo y difícil, especialmente por las consecuencias psíquicas

debido a los estragos pandémicos, entre otros. La vida se encuentra sacudida. Se está viviendo una situación en el área profesional de la salud mental, en donde la palabra queda corta y la capacidad analítica interrogada, retada, ensayando nuevos encuadres y haciendo adaptaciones sobre la marcha durante la crisis. Se experimenta una realidad cuyas opacidades exhortan a ser toleradas, respetadas, y permanecer en espera anhelante de respuestas todavía inexistentes ante el caos global de nuevas y extrañas configuraciones con el nuevo acontecer al interior de una práctica clínica que se halla alterada, sobresaltada y conmovida.

Las contingencias cotidianas de los sujetos se vieron en un primer momento paralizadas. Se produjo un entumecimiento mental y físico. Fue fácil contrastar la realidad en la que se habitaba antes, realidad precipitada de una velocidad inquietante, sujetos acelerados en una sociedad consumista con la perentoriedad del desastre a cuestas.

Cuando sea momento de regresar a la vida cotidiana (aún incierta), se esperaría que se produzcan cambios fundamentales que muestren la huella de un aprendizaje forzado provocado por este insólito acontecimiento con el caos respectivo de pérdidas humanas, ausencia de despedidas dignas, separaciones en familias que no se pueden visitar, separaciones por rupturas y cuantiosas pérdidas económicas, entre otros. Se necesitan replantear las perspectivas que permitan una vida más humana, más responsable, respetuosa y saludable dentro de una sociedad más justa.

Byung Chul-Han, filósofo surcoreano, habla de la aparición de identidades



tipo *patchwork*, explicado en su libro *Hiperculturalidad* (2018)<sup>4</sup>, en el cual discute la idea cambiante de la cultura, y muestra hasta qué punto es necesaria y posible una orientación diferente en el mundo que habitamos; le da una vuelta a la tuerca ultraposmoderna y comenta que el mundo no es más que un enjambre de datos que no admite interpretaciones. Si bien es cierto, Chul-Han no se estaría refiriendo al concepto *interpretaciones* de la misma manera que nuestro entender psicoanalítico, pero sí connota en esa reflexión un desaliento hacia lo esencial del ser humano en una sociedad acelerada, la sociedad del *like*, del *windowing*, donde no queda mucho por revelar porque todo está mostrado, todo se encuentra en transparentes vitrinas mediáticas.

Se esperaría encontrar una alterancia como la que propone Rosi Braidotti, filósofa ítalo-australiana, en su obra *Lo Posthumano* (2013)<sup>5</sup> en donde argumenta que lo posthumano ayuda a dar sentido a identidades flexibles y múltiples entre el entusiasmo por la condición humana y la preocupación de sus lados inhumanos y deshumanos, además de la necesidad de pensar en una nueva ética en este mundo que se encuentra en fase de metamorfosis, que avanza desbocado hacia un futuro tecnológico que tiende a desdibujar la delgada línea entre realidad y ficción. Se ingresa en la rapsodia de la crítica, pero también de la creatividad, en la renovación del presente hacia

el futuro con el pasado a cuestas.

El psicoanálisis es una promesa, extraña promesa, que transita con ilusión y resucita tenaz e infatigable una y otra vez ante los embates de una posmodernidad que insiste en la búsqueda de nuevos instrumentos con resultados más rápidos frente a las urgencias que acechan obstinadamente. Una búsqueda de recursos con la intención de calmar deseos insatisfechos en los sujetos que buscan inagotables alternativas que se ajusten al alivio de los padecimientos vinculados a sus inmediateces.

Se vislumbran, a su vez, márgenes de acción ampliados que permitan el acceso a un horizonte pleno de posibilidades con nuevas representaciones que posibiliten arribar al conocimiento, al amor o al odio cimentado en el pensamiento de Bion (1962)<sup>6</sup> con conceptos sobre el desarrollo del pensamiento y su teoría de los vínculos, donde se considera que el impulso al conocimiento y a la verdad es un alimento para la mente, y utiliza sus postulados para soslayar el dolor producido por el devenir de un conocimiento menor hacia uno mayor, en donde las transformaciones imprimen crecimiento que se forja en un estado de duda tolerada. El dolor que permite complejizar el conocimiento desde la desestructuración inicial del sistema en el que ocurre el crecimiento mental con los invariantes que se mantienen para que se reconozca en la nueva estructura algo de lo original. La importancia que lleva al individuo a desarrollar desde lo afectivo

---

<sup>4</sup> Chul-Han, B. (2018). *Hiperculturalidad*. Herder: Barcelona.

<sup>5</sup> Braidotti, R. (2013). *Lo Posthumano*. Gedisa Editorial: Barcelona.

---

<sup>6</sup> Bion, W. R. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Paidós: Buenos Aires.



su capacidad para pensar, aprender, conocer y traducirlo en afectos, en sentir la experiencia.

Al interior del dispositivo analítico en el par analítico, el inconsciente del analizando soñado por el aparato mental del analista se instala en el campo de interacción en donde se transforma la experiencia emocional con énfasis en el paciente. La ensoñación es un canal en el cual se vehiculiza el amor que permite dejar una inscripción que otorga sentido. El amor es un terreno propicio para el encuentro con la alteridad, sosteniendo la experiencia que pueda dar lugar a los afectos, dar paso a una elaboración mental subjetivante e integradora.

En la clínica se nota un cambio de actitud en la técnica en donde los analistas se ubican menos encorsetados por narcisismos de saberes que originan verticalidades; es un psicoanálisis que aún, conservando invariantes y márgenes de acción en los desafíos de la técnica, ejerce una tarea más compasiva en busca de encuadres terciarios más apropiados a ser interiorizados en la mente del analista como un eje conceptual que incluye y articula las nociones de escucha, atención flotante, contratransferencia, imaginación analítica. Fuente de significativa creatividad que posibilita la introspección del paciente, ligando e integrando su propia historización en la penumbra de sus asociaciones, la mente vagando en libertad.

André Green (2002)<sup>7</sup> introduce el concepto de *encuadre polisémico* e inaugura un esquema triádico (encuadre/

transferencia/contratransferencia) del proceso analítico. Afirma que si la transferencia y la contratransferencia son el motor, el encuadre constituye su fundamento. Se conjugan diversas lógicas a las que la escucha debe estar abierta: de la unidad (de narcisismos), del par (madre-bebé), de lo transicional (de la ilusión y lo potencial), de lo triangular (de la estructura edípica) (Urribarri, 2005)<sup>8</sup>.

Me aproximo en estas ideas al pensamiento de Green debido a su visión innovadora de un psicoanálisis encaminado hacia el futuro con singulares aportes que tienen que ver con la construcción de una matriz contemporánea, freudiana, compleja, así como pluralista de fronteras. En su libro *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente* (2002)<sup>9</sup>, el autor procura brindar a la vez una cartografía de los desafíos que definen el campo contemporáneo y una brújula teórica clínica para orientarse (Urribarri, 2012)<sup>10</sup>.

A decir de Green, el psicoanálisis contemporáneo es una idea directriz que lo ubica de manera apropiada en los cambios epocales correspondientes. Se reconoce la necesidad de un nuevo paradigma en la técnica psicoanalítica desde

<sup>7</sup> Green, A. (2010). *Del pensamiento clínico*. Amorrortu: España.

<sup>8</sup> Urribarri, F. (2012). *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. Consultada en: [https://issuu.com/mpeirano/docs/rup\\_114](https://issuu.com/mpeirano/docs/rup_114)

<sup>9</sup> Green, A. (2002). *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente*. Amorrortu Editores: Buenos Aires.

<sup>10</sup> Green, A., y Urribarri, F. (2015). *Del pensamiento clínico al paradigma contemporáneo. Conversaciones*. Amorrortu: España.



donde se articule lo intrapsíquico y lo intersubjetivo como trama sustancial a trabajar al interior del proceso analítico en el campo terciario, lugar que, a mi parecer, es parte de un todo que hace posible el mágico momento del encuentro “*hic et nunc*” que el *après coup*, en su causalidad no lineal, se encargará de legitimar.

## Resumen

En este texto me aproximo a los desafíos de la técnica psicoanalítica a partir de sus invariantes o márgenes de acción para una praxis a la luz de los incesantes cambios que ofrece la cultura posmoderna, especialmente en estos tiempos dada la coyuntura sensible de un acontecer duro y complejo por la situación pandémica. Con una mirada intimista y auténtica exploro el quehacer mental del analista al interior de la diada analítica referente a una sociedad que, como muchas otras, se convierte en modelo apresurado del vivir con condiciones inciertas en un mundo inmerso en el vertiginoso avance tecnológico que dificulta la intimidad y paradójicamente produce distancia, lo efímero de la vida se hace presente. Sugiero, entonces, la necesidad de nuevas formas de comprender el padecer de los sujetos y abordar el trabajo psicoanalítico desde su técnica con los cambios pertinentes al interior de un universo que se encuentra en constante transformación.

Invito a mis lectores a convertirse en *flâneurs*: paseantes de sus singulares reflexiones, y que se asombren de sus propios hallazgos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bion, W. R.** (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Paidós: Buenos Aires.
- \_\_\_\_\_ (1963). *Elementos de psicoanálisis*. Paidós: Buenos Aires.
- Braier, E.** (2015). “La neutralidad analítica. Primera parte: su lugar e implicancias en la teoría de la técnica”. En *Clave Psicoanalítica*, revista digital de AECPNA núm. 8: Madrid.
- \_\_\_\_\_ (2016). “La neutralidad analítica. Segunda parte: su abandono temporario o permanente”. En *Clave Psicoanalítica*, revista digital de AECPNA núm. 9: Madrid.
- Chul-Han, B.** (2018). *Hiperculturalidad*. Herder: Barcelona.
- De Azambuja, M.** (2010). *Et puis, un jour, nous perdons pied*. Edición: Francia.
- Green, A.** (2002). *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente*. Amorrortu: España.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Del Pensamiento Clínico*. Amorrortu: España.
- \_\_\_\_\_ (2012). *La clínica psicoanalítica contemporánea*. Amorrortu: España.
- Green, A., y Urribarri, F.** (2015). *Del pensamiento clínico al paradigma contemporáneo. Conversaciones*. Amorrortu: España.
- Silva, M.** (2020). “Desafíos técnicos para la intervención psicoanalítica”. Dictado de clases, material académico y bibliográfico para el seminario en la maestría Intervención Clínica en Psicoanálisis por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Urribarri, F.** (2012). *Revista Uruguaya de Psicoanálisis* (en línea) (114). Consultada en [https://issuu.com/mpeirano/docs/rup\\_114](https://issuu.com/mpeirano/docs/rup_114)